

Teresa Arijón – Manuel Hermelo

El perro continuo

Tragedia en tres actos y epílogo

Personajes:

Hombre
Mujer
Herido
Pato-Conejo

(...)

Segundo prólogo

(Aparece Pato-Conejo)

Pato-Conejo

Imaginen un pueblo de gente ciega al color. Imaginen que en ese pueblo de gente ciega al color a alguien se le ocurre representar en el teatro a seres humanos raros, distintos, a los que nosotros llamaríamos personas de visión normal. Es decir, personas capaces de ver los colores.

Imaginen que los espectadores ciegos al color comienzan a sentir miedo mientras ven la obra, un miedo real. Alguien que acaba de llegar —un extraño, un extranjero, alguien que podría ser uno de nosotros— ve esa obra de teatro. Y sabe que en realidad los espectadores ciegos al color sienten miedo, no por lo que ven, sino por lo que nunca podrán ver.

(...)

Escena 2.4 - Mis ojos resbalan por las palabras

(La Mujer coloca carteles-rótulos sobre cada uno de los objetos y las personas: casa / árbol / espada / hombre / mujer. Menos sobre el Herido, a quien le coloca un rótulo blanco)

Mujer

Dejá que tus ojos resbalen por las palabras.

Herido

(Se para frente al árbol) Lárbol, larbo, largo, lago...

Mujer

¿Lago? Tal vez se ahogó en un lago, como una mancha silenciosa que...

(Antes de que la Mujer termine la frase, el Herido corre hacia la casa y “lee” el rótulo)

Herido

Brasa.

Mujer

O fue presa del fuego. Algo le quemó los ojos, le comió la piel, la memoria...

(El Herido corre hacia la espada)

Herido

Camino.

Mujer

O está loco y su herida es un chichón del entendimiento, un pensamiento atrapado en la espiral de los pensamientos.

(El Herido corre hacia el Hombre. Lo mira, mira su rótulo)

Herido

Sueño.

Mujer

¿Y si él lo hubiera herido mientras dormía? Pero si él lo hubiera herido... también yo podría haberlo hecho.

(El Herido corre hacia la Mujer. La mira, mira su rótulo. Emite un sonido [רִי])

Herido

[רִי]. Mis ojos resbalan por las palabras. Pero no sé qué significan.

Mujer

Ár-bol. Ca-sa. Es-pa-da. Hom-bre. Mu-jer.

Herido

(Repite con la Mujer) La-go. Bra-sa. Ca-mi-no. Sue-ño. [רִי]. Mis ojos resbalan por las palabras. Pero no puedo reconocer mi herida. No puedo verla. Ni siquiera sé en qué parte de mi cuerpo está.

Mujer

Tal vez la reconozcas después de un grito de dolor. *(Le saca el rótulo blanco al Herido, que grita; debajo aparece el rótulo "Herido". La Mujer tapa con el rótulo blanco su rótulo "Mujer")*

Alguien, uno de ustedes, estuvo en la guerra. Fue herido, casi muerto. Después, aparentemente, lo olvidó. No le quedaron cicatrices. Puede mentir al respecto. Decir que no estuvo en aquella guerra, que no la conoció.

Hombre

(Le saca el rótulo blanco a la Mujer y lo coloca sobre el suyo) Alguien, uno de ustedes, estuvo en la guerra. Fue herido, casi muerto. Después, aparentemente, lo olvidó. No le quedaron cicatrices. Puede mentir al respecto. Decir que no estuvo en aquella guerra, que no la conoció.

Herido

(Recupera el rótulo blanco y se lo vuelve a poner) Alguien, uno de ustedes, estuvo en la guerra. Fue herido, casi muerto. Después, aparentemente, lo olvidó. No le quedaron cicatrices. Puede mentir al respecto. Decir que no estuvo en aquella guerra, que no la conoció.

Hombre

(Le saca el rótulo blanco al Herido) Alguien, uno de ustedes, es huérfano. Sufre un dolor que es como la muerte. Un dolor fijo, que no se borra jamás. No puede mentir al respecto. No puede decir que estuvo, que conoció.

Mujer

(Le arrebató el rótulo blanco al Hombre) Alguien, uno de ustedes, es huérfano. Sufre un dolor que es como la muerte. Un dolor fijo, que no se borra jamás. No puede mentir al respecto. No puede decir que estuvo, que conoció.

Herido

(Vuelve a recuperar su rótulo blanco) Alguien, uno de ustedes, es huérfano. Sufre un dolor que es como la muerte. Un dolor fijo, que no se borra jamás. No puede mentir al respecto. No puede decir que estuvo, que conoció.

(Empiezan a sacarse la ropa y ponerse la del otro)

- Uno de nosotros fue herido.
- Después lo olvidó.
- No le quedaron cicatrices.
- Puede mentir al respecto.
- Uno de nosotros es huérfano.
- Sufre un dolor que es como la muerte.
- No puede mentir.
- Uno de nosotros no puede encontrar su herida.
- Alguien que estuvo en una guerra.
- Fue herido, casi muerto.
- Uno de nosotros.